



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11440

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 22 DE DICIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de acañ cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ANTES DEL SORTEO

No hay billetes.

De los cincuenta y cinco mil que entrarán en suerte mañana, no hay ninguno á la hora presente que se encuentre sin dueño.

Salieron de la Dirección general, plegaditos, formando grandes y prensados paquetes y al llegar á las administraciones se los disputó el público, haciéndolos desaparecer en pocos días.

Algunos—los menos—permanecen intactos. Los más han sido divididos en fracciones pequeñísimas, cada una de las cuales está haciendo á su dueño soñar con la fortuna.

Cinco y medio millones de duros importan los billetes vendidos, cantidad fabulosa que representa un producto de ilusiones más fabuloso aun.

Si se pudiera penetrar en los cerebros de los españoles, para sorprender lo que piensan ¡cuántas cifras veríamos! Y si las juntáramos y echáramos la suma, nos resultaría una cifra tremenda, que ya la quisiera el Sr. Villaverde para sacar de apuros al Tesoro. ¡Yo lo creo! Como que cada español piensa en la parte del premio de los tres millones que locaría en la cantidad que interesa en el juego, en el caso feliz de que la suerte lo tratara con mimo. Y todas esas cantidades juntas, conque las imaginaciones españolas se entretienen hoy haciendo castillos en el aire, suman la friolera de ciento sesenta y cinco mil millones de pesetas.

¿Qué tal, señor ministro? Vaya un impuesto que podría usted establecer sobre las ilusiones de la lotería. Aunque no fuera más que del uno por ciento, le resultaría una barbaridad de millones de pesetas.

Mañana será el lloro y el crujir de dientes, cuando venga el te-

legrama y no veamos en él nuestro número. El desengaño será cruel; el desmoche de esperanzas fenomenal; pero después de todo que nos quiten lo gozado desde hace quince días.

Mañana se juega. Aun quedan unas cuantas horas para fabricar ilusiones. Esta noche soñará toda España levantarse rica. La imaginación, estimulada por la risueña perspectiva del «Gordo», nos hará gozar un mundo de venturas. Viajaremos en tren expreso; navegaremos en yatch propio; poseeremos haciendas inmensísimas que daran envidia al mismo paraíso; daremos fiestas que ni las de Camacho y al despertar mañana, el coche, el tren, el yatch y las haciendas se habrán evaporado.

Pero tendremos el derecho de volver á empezar.

¿Y hay quien pretende que se suprima el juego de la lotería!

Mientras lo haya viviremos de ilusiones por poco dinero.

Y algo es algo.

TIJERETAZOS

A creer lo que dice la prensa, un individuo de nacionalidad extranjera ha inventado un torpedo, que confirma la regla, pues los conocidos no servían para nada y este parece que sirve para algo.

Es una monería. A distancias inmensas se dispara; y por medio de descargas eléctricas, echa á pique los barcos más potentes, destruye fortalezas y arrasa poblaciones.

Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.

Como sea verdad lo del invento, ya puede Salisbury modificar su opinión respecto de las naciones moribundas.

Porque cualquiera de éstas que tenga un torpedo de la invención última acaba con el imperio de los mares.

Y con el monopolio de las tierras.

Las noticias que se reciben de Madrid presentan al ministro de Hacienda in-

extremis á causa de las rabietas que le hacen pasar las minorías.

Ya ha manifestado que sino se sale con la suya se retirará del ministerio.

Cuanto se alegrará Polavieja al ver á su antiguo compañero de cartera siguiéndole los pasos.

Pero no adelante alegrías el general cristiano, porque quien sirvió de cuña para hacerle abandonar la poltrona solo hace medios mutis.

Es decir, hace que se va y vuelve.

Pregunta *El Imparcial*:

«¿Hay acuerdo?»

No lo hay, pero lo están buscando.

Y aunque el Gobierno desea encontrarlo de contado, anda tan desorientado que duda, teme y flaquea.

La cuestión se ha puesto verde, y tan mal se encuentra ya, que ha anunciado que se irá á su casa Villapierde.

CURIOSIDADES

Se ha descubierto que las telefonistas empleadas en las estaciones centrales donde el trabajo es grande, se quedan casi sordas de un oído al cabo de algunos años, que, por lo general, no suelen ser más de cuatro ó cinco.

Lo curioso del caso es que el oído que se les queda sordo no es el que suelen usar, sino el otro.

El que usan se las afina cada vez más hasta el punto de ser verdaderamente prodigioso como oyen bien los sonidos que á cualquiera otro mortal parecen imperceptibles.

El otro oído se atrofia por falta de ejercicio.

Otro fenómeno curioso relacionado con esto es que las telefonistas que se quedan sordas de un oído andan de una manera especial, inclinando la cabeza hacia el lado del oído sordo, de modo que el otro está dirigido hacia arriba.

Su actitud suele ser también, aun andando, la de una persona que escucha con mucha atención.

Muchos son los remedios conocidos contra el mareo, pero puede decirse que ninguno ha satisfecho tan deseado resultado.

El mejor y mas económico consiste en practicar durante algunos momentos, por medio del movimiento de la cabeza, y en los días anteriores al embarque, el vaivén del buque cuando hay mal tiempo.

Aunque el poner en práctica este sistema sea molesto por causar los efectos del mismo mareo, puede garantizarse según resultados prácticos obtenidos.

Si estallase una guerra universal y cada nación tuviese que vivir con sus propios medios, solo Rusia y Austria podrían salir adelante.

Francia solo existiría 333 días; Alemania, 311; Italia, 289; y España, 280.

Inglaterra es la que menos días podría vivir con sus recursos propios de alimentación.

Según los cálculos que se acaban de hacer, solo produce alimentos para 187 días.

Francia podría poner de cada mil habitantes 370 en pié de guerra, Alemania 310 y Rusia 210.

Un pintor llamado Huber, que murió en 1745, y á quien se llamaba el «Tintorero de Suiza», pintó durante su vida 2065 retratos, además de un gran número de figuras históricas, todos empezados y terminados por sí mismo, sin que le ayudase ningún otro artista.

La joven reina de los Países Bajos es muy aficionada á la jardinería y posee un pequeño invernadero que arregla por sí misma.

Dista del palacio unos cuantos minutos, y la reina lo visita diariamente, aunque haga mal tiempo.

Dícese que en una ocasión en que recibió á un amigo en su casita, exclamó: «Aquí, entre mis flores, puedo olvidar que soy reina».

Algunos de los buques modernos de guerra necesitan llevar carbon por valor de 300000 pesetas, para hacer un viaje desde el Norte de Europa á China.

Uno de los ríos mas extraordinarios del mundo existe en el Africa Oriental.

Corre en dirección del mar, pero nunca lo alcanza, pues al llegar á muy pocas millas de la costa, se tuerce bruscamente y se interna en el desierto, don-

de desaparece por completo bajo la tierra.

ESCENAS DE LA VIDA MODERNA

(En el despacho.)

—¡Crispín!

—¡Señor!

—Dale este chocolate al loro, que yo no tengo gana... ¡Ah!... y dile á la portera, que si viene alguien, diga que hemos salido en bicicleta, y que no estamos en casa para nadie. ¿Lo entiendes? No estoy para nadie.

—¿Es que está el señor enfermo?

—Sí. Cené anoche en *Los dos Cisnes*, con unos compañeros, y tengo un Cisne en la garganta, con trufas y todo. Voy á tomar un par de glóbulos de morfina, y á tumbarme en esta Chaiselongue. Por cierto que no se ha pagado. Si viene el mueblista, dile que estoy en los baños.

Cierra un poco esos balcones... y déjame descansar, que bien lo necesito, por que no sé donde tengo la cabeza.

(*Meditando.*) Pero... ¿cómo habrá descubierto el Ministro una cosa tan secreta, y tan inescrutable, después de tanto tiempo... Un negocio tan sapeado, que honradamente me dejaba veinticinco duros diarios, sin quitarme nada á nadie, con contentamiento de los interesados...

Vamos... ¡esto es para perder el juicio!

¡Dicen que ha sido un anónimo! ¡Qué infamia... y qué condescencia!... ¡Aquí no se castiga nada!...

¡En cambio el que lo ha escrito se estará tragando la biblia!...

¡Todo por ser yo un caballero, pues... ¡cuántas veces he podido aprovecharme! Pero... por el qué dirían... si llegaba á descubrirse... El caso es que yo tendría coche... y me he quedado pegado á la pared. No se puede ser bueno.

¡Han sido los dineros del sacristán!... Y con esta mujer capaz de gaster, si se la dieran, la deuda de Cuba...

¡Qué lástima! ¿qué eran veinticinco duros para el Estado, que tanto gasta en pólvora y balas, sin provecho alguno, y en hacer barcos y fortalezas, que no sirven, porque el enemigo no va á

LA PRINCESA DE LOS URSINOS

1111

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 1110

LA PRINCESA DE LOS URSINOS

1107

varás á Parma un pliego que te se dará. Vé, vé, y está dispuesto en cinco minutos.

VII

Cuando Felipe V hubo terminado su carta, la leyó á doña Esperanza.

Decía así:

«A su alteza la princesa de Parma, Isabel Farnesio.—Felipe de Borbon, rey de España.

Perdonadme, señora, me dirija á vos sin conoceros personalmente, aunque conozca mucho por la fama vuestras virtudes y la grandeza de vuestro espíritu, que están en armonía con la grandeza de vuestra hermosura, que he podido apreciar, aunque de una manera imperfecta, por un retrato vuestro que me ha procurado una buena parienta mía. No es el rey quien se dirige á vos, señora, sino el hombre enamorado: esta es una carta escrita solamente para vos; una carta cuyos conceptos salen del alma, sin que ninguna parte tenga para inspirarlos la razón de Estado. ¿Podré esperar contestéis á un enamorado impaciente?

El abate Alberoni, embajador de vuestro ilustre padre, se ha prestado á servirme de intermediario para con vos: él también debe escribirnos: por su

—Y decidme: ¿os parecería inoportuno que yo escribiese á vuestra señora, no como un rey, sino como un amante?

—¡Ah, señor! ¡Inoportuno! De ninguna manera: me ofrezco con toda mi alma á ser el intermediario secreto de estos amores, que han de producir un enlace admirable: ¡qué gran reina para tan gran rey!

—Pues bien, dijo doña Esperanza: escribid vos, señor, á la princesa de Parma, y vos, abate Alberoni, escribid también la carta en que ha de incluirse la de su majestad. En la habitación inmediata encontrareis recado de escribir, señor Alberoni.

VI

Alberoni salió por una puerta que le había señalado doña Esperanza. Esta abrió su papelera para que escribiese el rey.

Felipe V y Alberoni pusieron manos á la obra.

Doña Esperanza, entre tanto, salió y llamó á Bizarro.

Este acudió.

—Vístete tu traje de camino; vas á correr la posta.

—¿Para dónde, señora?

—Para Barcelona: allí tomarás el primer buque que encuentres, y te trasladarás á Italia: luego le-

—¡Oh! de otra manera no hubiera yo venido á Madrid: es cosa que puede concluirse en un mes.

—¡Un mes!

—No es mucho un mes, cuando se trata de una tal princesa; sois muy afortunado, primo mío: se muere sin sucesión el rey don Carlos II, y su derecho sube por la línea recta ascendente hasta vuestra bisabuela Ana de Austria, de la cual el derecho á la corona de España baja hasta vos, pasando por Luis XIV y por Mr. el Dufrin: os encontráis legítimo heredero de una gran monarquía, os disputan vuestro derecho, y la Providencia os depara una esposa tal como María Luisa Gabriela de Saboya, y una tal amiga como la princesa de los Ursinos; vencié: sufrís: con la muerte de vuestra esposa una pérdida que pudo y debió creerse irreparable; y sin embargo, os encontráis con una princesa tal como Isabel Farnesio, cuyo solo retrato os enamora, y que por el vuestro y por vuestra fama está ya enamorada de vos. La razón de Estado y el amor se ponen de acuerdo para haceros feliz: si yo no fuese también muy afortunado, os envidiaría, augusto primo y señor.

—¡Pobre princesa! dijo Felipe V: es verdaderamente una ingratitude engañarla de la manera que la engañamos.

—Todo grande hombre rompe los escalones que le